

POLICY BRIEF

# México después de la pandemia: Alternativas de reactivación económica

---

Juan Carlos Baker  
y Rosángel Hernández

GC · G · E · N · E · R · A



[www.gcgenera.com](http://www.gcgenera.com)



**J**uan Carlos es un reconocido experto internacional en comercio exterior, integración regional y relaciones internacionales. Durante su labor de 20 años en la Subsecretaría de Comercio Exterior de la Secretaría de Economía, ocupó diversos puestos como Director General para América del Norte, Jefe de Gabinete del Secretario de Economía y Jefe Negociador Adjunto para México del Tratado de Asociación Transpacífico (TPP). Asimismo, Juan Carlos se desempeñó como Subsecretario de Comercio Exterior entre septiembre de 2016 y noviembre del 2018. Durante su gestión se ratificó en el Senado el Tratado Integral y Progresista de Asociación Transpacífico (CPTPP), se concluyeron exitosamente las negociaciones para la modernización del Acuerdo entre México y Europa, además de que se condujeron las negociaciones comerciales entre los países de América del Norte, que culminaron con la firma del Tratado México – Estados Unidos – Canadá (TMEC).

Ha representado a México ante numerosos organismos internacionales, incluyendo la Organización Mundial de Comercio (OMC), la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC) y las reuniones en materia de comercio del G20.

Licenciado en Comercio Internacional por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), Campus Monterrey y cuenta con una Maestría en Economía Política, por la Universidad de Warwick, en Inglaterra.



**R**osángel ha trabajado en la Oficina de la Presidencia de la República, la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales y la Secretaría de Economía, especializándose en la elaboración de discursos y documentos estratégicos, particularmente en materia de política y comercio internacional.

Estudió Relaciones Internacionales en la Universidad Autónoma de Nuevo León y la Maestría en Estudios de Asia y África, con especialización en China, en El Colegio de México. Formó parte de la primera generación del Diplomado “Guillermo Aguilar Álvarez” sobre Negociaciones Comerciales Internacionales, y es cofundadora y Coordinadora del Comité Editorial de TradeTankMx.

Actualmente, es Directora de Investigación y Análisis en Consultores Internacionales Ansley.

## Introducción: ¿Cómo encontró la pandemia a México?

Al momento de escribir estas líneas, el mundo ha coexistido con la enfermedad de COVID-19 durante más de diez meses. Sin embargo, aún se tiene poca certeza sobre ella, y con algunas notables excepciones (Nueva Zelanda, Taiwán, Corea del Sur, Vietnam), los gobiernos han tenido poco éxito controlando su propagación. Como nunca en la historia de la humanidad, se están concentrando recursos humanos, tecnológicos y económicos para encontrar una vacuna contra esta enfermedad. No obstante, a pesar de que todos los días hay noticias prometedoras, los expertos estiman que aún faltan varios meses para lograr una vacuna confiable y segura. En este sentido, los procesos que más han avanzado se llevan a cabo en China (Sinovac Biotech), Reino Unido (Universidad de Oxford) y Estados Unidos (Moderna).

En medio de toda la incertidumbre que nos rodea, existe una certeza: cerrar la economía e imponer estrictas restricciones de movilidad a la población como mecanismos para evitar la propagación de esta enfermedad, a pesar de los resultados que pueden ofrecer en el plazo inmediato, es insostenible en el largo plazo e, incluso, podría ser contraproducente. Para el caso de México esta realidad es aún más contundente.

México inició 2020 con una perspectiva muy compleja en materia económica. En 2019, la economía cayó -0.3%, y varios indicadores importantes sobre el desempeño de la actividad económica, como la construcción, la inversión fija bruta y la producción manufacturera mostraron retrocesos importantes (Ver Tabla 1).

**Tabla 1**

Resultados 2019 para indicadores económicos seleccionados  
(Variación porcentual real respecto al año anterior)

Indicador	2019
<b>PIB</b>	<b>- 0.3</b>
<b>Actividades secundarias</b>	<b>- 1.7</b>
- Minería	- 5.1
- Construcción	- 4.9
- Industrias manufactureras	0.4
<b>Inversión fija bruta</b>	<b>- 4.9</b>

Fuente: INEGI, 2020a, 2020b.

En sintonía con los resultados de 2019, a principios de 2020, los organismos y calificadoras internacionales estimaban que la economía mexicana podría crecer entre 0.7% y 1.3%. Sin duda, un crecimiento magro tomando en cuenta las expectativas creadas por el gobierno actual.

Repentinamente, la epidemia causada por COVID-19 provocó que esos pronósticos empeoraran drásticamente. Esta situación llevó a México de un contexto económico complicado, a un escenario aún más complejo. Así, el país sufrió un doble golpe: por un lado, el propio cierre de la economía mexicana y el de otras economías del mundo que afectaron precisamente a las principales fuentes de ingreso de México: comercio internacional (equivalente a 70% del Producto Interno Bruto-PIB) y turismo (8.7% del PIB). Además de eso, aunque no directamente relacionado con el COVID-19, la caída en los precios del petróleo afectó severamente las finanzas mexicanas.

Esta situación no pasó desapercibida para los organismos internacionales. A principios de marzo, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD, por sus siglas en inglés) ya estimaba que, por su alta interconexión con los mercados internacionales, México estaba entre las quince economías que más afectaciones sufrirían por el impacto comercial de COVID-19. En particular, se calculaba que las disrupciones causadas en las cadenas de suministro que dependían de insumos provenientes de China afectarían alrededor de 1,300 millones de dólares de exportaciones de México (UNCTAD, 2020).

En consecuencia, durante los meses de abril, mayo y junio de 2020, fue común ver cómo los pronósticos para la economía mexicana eran cada vez más pesimistas. Por ejemplo, el Banco Mundial (2020) pronosticó una caída del PIB de -7.5% y el Fondo Monetario Internacional (2020) una de -10.5% para México en 2020. Incluso los reportes de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (2020) reconocían la dificultad del contexto económico para el país:

*“Lo anterior [COVID-19], sumado al resurgimiento de las tensiones entre Estados Unidos y China, hace que las expectativas sobre el ritmo de recuperación de la economía mundial y la mexicana durante la segunda mitad del año 2020 y 2021 estén sujetas a un elevado grado de incertidumbre”.*

Ante estas perspectivas, el presente texto analiza el impacto que ha causado COVID-19 en México, durante la primera mitad de 2020. El objetivo es visualizar cuáles son algunos de los rubros en los que esta pandemia dejará efectos en el largo plazo en el país. Para ello, dividimos este texto en dos secciones principales que corresponden con los dos grandes momentos que identificamos en el desarrollo de la pandemia en México: un primer momento, en el que se empezó a entender la magnitud e impacto económico que estaba causando COVID-19 en el mundo, especialmente, en México; y un segundo momento en el que se ha intensificado el debate público respecto a cómo salir adelante. Por último, en las conclusiones, se señalan algunos aspectos que deben considerarse hacia el futuro cercano, para favorecer la recuperación del país.

# 1. Primer momento: el costo de la pandemia

Conforme avanzó la pandemia y se hizo evidente la necesidad de contar con una vacuna para su control adecuado, fue cada vez más claro que mantener a la economía cerrada por un periodo prolongado e imponer restricciones de movilidad a la población es insostenible y podría ser contraproducente.

Precisamente, un artículo publicado por The Economist (2020), subrayaba con datos puntuales que mantener la economía cerrada podría incidir negativamente en tres rubros:

I. Incremento de la pobreza extrema. Cerrar la economía o reducir parcialmente la actividad económica, elimina fuentes de empleo para miles de personas que, repentinamente, se quedarían sin oportunidad de generar ingresos. Esto podría tener consecuencias graves en la economía de las familias de menores ingresos las cuales, típicamente, “viven al día”, con pocos o nulos ahorros. Ante dicha situación, los gobiernos deberían complementar, a través de la política social, los ingresos de la población más vulnerable. Sin embargo, es claro que simplemente no podrían ayudar a toda la población. Por ejemplo, en África Subsahariana, la gente de menos recursos tiene sólo un 4% de oportunidad de recibir asistencia del gobierno en tiempos normales. En tiempos de COVID-19, 420 millones de personas podrían caer en pobreza extrema.

II. Brotes de enfermedades diferentes a COVID-19. Los confinamientos han impedido el despliegue regular de los programas de vacunación de la Organización Mundial de la Salud (OMS), lo que podría llevar al surgimiento de nuevos brotes de otras enfermedades con tasas altas de mortalidad, como malaria, SIDA o sarampión. De acuerdo con los cálculos de The Economist, en África, 140 niños podrían morir por cada muerte evitada de COVID-19.

III. Incremento en la mortandad de otras enfermedades a causa de la falta de atención por sistemas de salud concentrados en atender COVID-19. Para representar lo anterior, retrasar las consultas de cáncer en Inglaterra por seis meses, anularía el 40% de los años de vida ganados, al tratar a un número equivalente de pacientes de COVID-19.

De estos datos, se rescatan dos lecciones muy valiosas. Primera; considerando que los programas de gobierno difícilmente llegan a todos los que lo necesitan en “situaciones normales”, en tiempos de COVID-19 es crítico que precisamente esas personas, en condiciones de mayor vulnerabilidad económica, cuenten con alternativas para continuar su actividad económica. Segunda, se deben preparar a los sistemas de salud y de seguridad social para enfrentar nuevos brotes de COVID-19 y evitar que personas de bajos ingresos caigan en pobreza extrema.

En el caso de nuestro país, la pandemia de COVID-19 ha profundizado la trayectoria recesiva en la que se encontraba la economía mexicana. Como lo muestra la Tabla 2, el impacto de COVID-19, que se refleja sobre todo en el segundo trimestre (II) de 2020, ha sido más crítico en las actividades secundarias, que aglutinan a las industrias manufactureras y la construcción; así como en las actividades terciarias, en donde se concentran actividades de servicios y comercio, generadores de empleo muy importantes para el país.

**Tabla 2**

PIB 2019 y 2020, por trimestre  
(Variación % real respecto a igual periodo del año anterior)

Concepto	2019					2020 <sup>P</sup>		
	I	II	III	IV	Anual	I	II	6 meses
<b>PIB Total</b>	<b>1.1</b>	<b>- 1.1</b>	<b>- 0.4</b>	<b>- 0.7</b>	<b>- 0.3</b>	<b>- 1.3</b>	<b>- 18.7</b>	<b>- 10.1</b>
Actividades primarias	1.6	- 1.2	1.9	- 0.3	0.4	0.9	- 0.5	0.2
Actividades secundarias	- 0.2	- 3.0	- 1.4	- 2.0	- 1.7	- 2.6	- 25.7	- 14.1
Actividades terciarias	1.6	- 0.3	- 0.1	- 0.2	0.2	- 0.7	- 16.2	- 8.5

<sup>P</sup> Cifras preliminares. Fuente: INEGI, 2020a.

Un artículo publicado recientemente por el Dr. Gerardo Esquivel (2020) subraya que los efectos más perjudiciales del impacto económico se reflejarán en dos variables estrechamente ligadas: empleo y pobreza. Lo anterior va en sintonía con los principales efectos que la pandemia ha tenido en nuestro país:

- De marzo a junio de 2020, se perdieron 1.1 millones de empleos formales, lo que implica una reducción de 5.4% del total de empleos registrados en el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS). El grueso de la pérdida ocurrió en los meses de abril y mayo con una disminución de 900 mil empleos.
- La pérdida de empleos se ha concentrado sobre todo en los trabajadores de los niveles de ingreso más bajo: 83.7% corresponden a trabajadores que percibían entre uno y dos salarios mínimos.
- Los sectores productivos más afectados han sido: agricultura (-11.5%), construcción (-10.1%) y los servicios para personas, empresas y el hogar (-8.6%). Estos tres sectores concentran el 60% de todos los empleos perdidos durante la pandemia.

La concentración de pérdida de empleos entre los niveles salariales más bajos deriva en otro costo de la pandemia en México: el incremento de la pobreza. El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (2020) proyecta que con sólo un decrecimiento del 5.3% del PIB, se sumaría entre 6.1 y 10.7 millones de personas a la pobreza extrema en 2020. Es importante considerar que es probable que la realidad supere esos cálculos ya que, como ahora se sabe, la caída del PIB estará muy probablemente por encima del 5.3% estimado por CONEVAL hace unos meses por lo que el número de pobres aumentará considerablemente.

Después de profundas crisis económicas como las acontecidas en 1994 y 2009, han tenido que transcurrir alrededor de ocho años para regresar a los niveles previamente registrados de pobreza alimentaria y patrimonial en el país (Villanueva, 2020). Esto apunta a que la vulnerabilidad en la que México enfrenta las crisis sanitaria y económica provocadas por COVID-19, podría tener importantes repercusiones de largo plazo: revertir los avances en desarrollo social de la última década; comprometer la capacidad de recuperación económica de los hogares y de las empresas, sobre todo de las Micro, Pequeñas y Medianas Empresas (MIPyME); e, incluso, reducir la capacidad de crecimiento de la economía mexicana en su conjunto.

No obstante, el peor error que se podría cometer es pensar que, si esta enfermedad no hubiera surgido, México no tendría que enfrentar dilemas en materia económica. COVID-19 no ha creado nuevos problemas, ha hecho más visibles aquellos estructurales que han aquejado a nuestra sociedad por mucho tiempo, y que lamentablemente no se han solucionado a pesar del paso de varios gobiernos: débiles sistemas de salud; creciente desigualdad en los ingresos; una economía informal cada vez más grande: modelos de trabajo que precarizan las condiciones de los trabajadores; por citar sólo algunos casos.

El peor error que se podría cometer es pensar que, si esta enfermedad no hubiera surgido, México no tendría que enfrentar dilemas en materia económica.

## 2. Segundo momento: cómo salir adelante

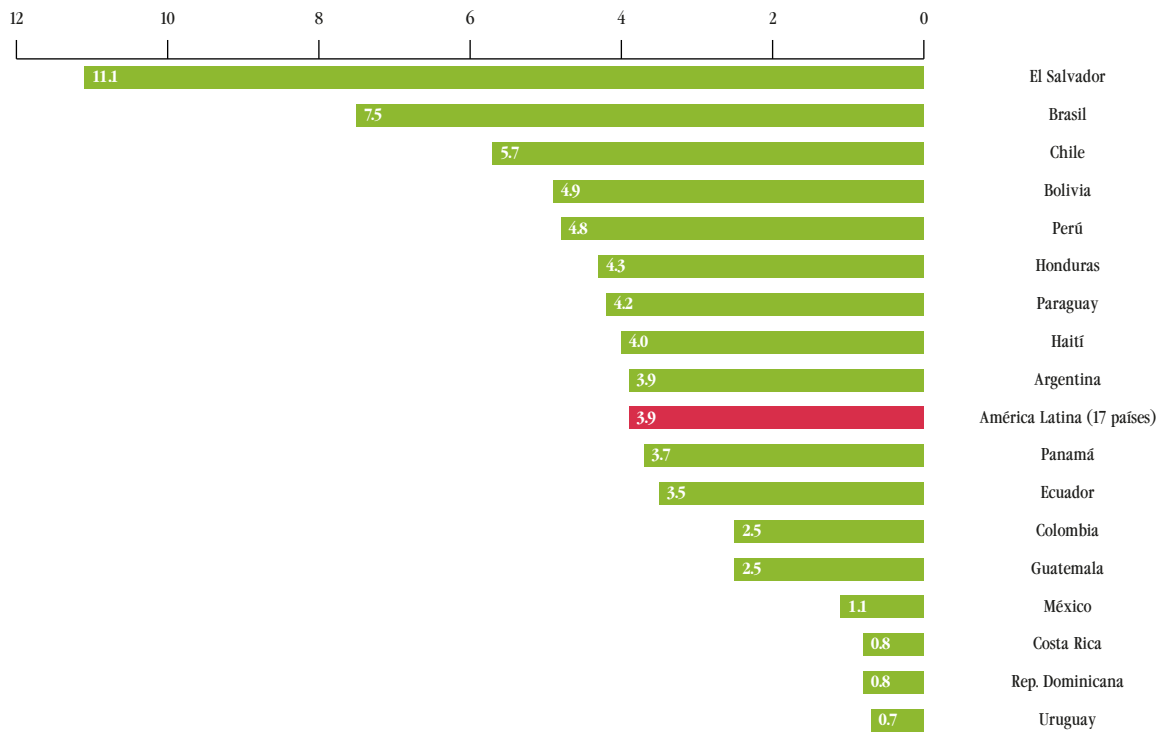
Un principio básico del manejo de crisis (de acuerdo con el método de la Universidad de Harvard) es precisamente que, ante esta situación, los líderes tienen dos responsabilidades igualmente importantes: (1) atender inmediatamente el problema y (2) aminorar sus efectos. El primero es lo más urgente, pero lo segundo es lo que puede evitar consecuencias negativas en el largo plazo.

Esto se ha convertido en uno de los temas centrales en el debate nacional: ¿Qué se debe hacer para mitigar el impacto económico de COVID-19? Inevitablemente, el debate se ha polarizado entre los que consideran que se debe poner la salud por encima de la economía y los que piensan exactamente lo contrario. No obstante, esto es un falso dilema. En realidad, uno no puede existir sin el otro. Es decir, salvar vidas es lo que salvará la economía; por ello se tiene que trabajar simultáneamente en ambos frentes.

En el frente económico, una gran parte de los gobiernos han optado por introducir medidas contra cíclicas, inyectando grandes cantidades de dinero a la economía, a través de diferentes estímulos. Por ejemplo, en los Estados Unidos, el Congreso ha aprobado estímulos que rebasan los 3 billones de dólares, mientras que la Unión Europea aprobó recientemente un paquete valorado en 750 mil millones de euros.

México está entre los pocos países que no han recurrido a este tipo de medidas. Incluso en el contexto de América Latina, como lo muestra la Gráfica 1, los estímulos fiscales y de gasto impulsados por nuestro país apenas rebasan el 1% del PIB, mientras que el promedio en América Latina ha sido de medidas equivalentes al 3.9% del PIB. No obstante, algunos economistas, como J. Stiglitz y H. Rashid (2020), han señalado que no es claro que una agresiva respuesta fiscal sea la más adecuada para el tipo de crisis económica que ha causado COVID-19.

**Gráfica 1**  
Medidas de gasto, alivio tributario y liquidez para mitigar el impacto de Covid-19 en América Latina (% del PIB)



Fuente: CEPAL, 2020.



Es importante considerar que existen maneras de apoyar a la economía sin que el gobierno incurra directamente en gasto o deuda. Por ejemplo, se puede brindar financiamiento con tasas bajas a empresas para que mantengan sus plantillas de empleo registradas en el IMSS; impulsar un programa de diferimiento en el pago de impuestos para las empresas manufactureras del sector exportador, en donde laboran más de 2.7 millones de mexicanos; crear esquemas fiscales y de crédito especiales para ayudar a pequeñas y medianas empresas a absorber la caída en el consumo, sin despedir empleados.

Asimismo, es importante diseñar estrategias focalizadas para ayudar a los sectores más expuestos a los efectos derivados de la pandemia. Muchos de ellos están en el sector servicios, sobre todo turísticos (en donde actualmente laboran alrededor de 4.4 millones de mexicanos) y servicios recreativos, por ejemplo, cines, deportes y conciertos, entre otros. Finalmente, para aumentar la resiliencia de este sector a cualquier medida de contingencia, es necesario diseñar estrategias que incorporen acciones para garantizar la seguridad del consumidor y recuperar su confianza.

*Para salir adelante, también es necesario que México garantice que continuará siendo un destino confiable para las inversiones y el comercio internacional. La entrada en vigor del Tratado entre México, E.U.A. y Canadá (T-MEC) en julio de 2020, es un gran factor de certidumbre para la economía mexicana por dos aspectos:*

El primero, porque representa un factor de certidumbre para el comercio y las inversiones asociadas a las cadenas de valor regionales, en una coyuntura en que los principales motores de crecimiento de la economía no arrojan indicadores positivos y las perspectivas económicas no son optimistas. El segundo, porque favorece la actividad económica a nivel regional en América del Norte, ante un panorama económico internacional crecientemente complejo.

Sin embargo, lo anterior solamente sucederá en la medida que México genere un clima de certeza jurídica en el ambiente de negocios, acompañado por diversas políticas públicas que favorezcan la productividad de las empresas y su escalamiento tecnológico. La cancelación de inversiones extranjeras (como el caso de una cervecería en Mexicali<sup>1</sup>), junto con algunas señales de posibles cambios al marco jurídico nacional (como fue el caso de recientes decisiones en materia de energías renovables<sup>2</sup>), acabarán por erosionar la confianza en México, lo que incrementaría la vulnerabilidad del país ante futuras contingencias sanitarias y crisis económicas.

Si se logra construir un entorno de confianza para las inversiones nacionales y extranjeras, se pueden limitar los efectos negativos de COVID-19 en la economía. Las familias podrían gastar más y solicitar créditos para adquirir propiedades y emprender negocios, si percibieran que el riesgo de perder el empleo o su negocio no es tan alto. Por su lado, las empresas, podrían arriesgar su capital invirtiendo en nuevos negocios o ampliando los que ya tienen, si perciben que hay incentivos adecuados de parte del gobierno para reactivar la economía.

<sup>1</sup> En marzo, tras la realización de una consulta pública, el gobierno federal canceló la instalación de una planta cervecería de Constellation Brands en Mexicali. La planta llevaba un avance de 70%; y la decisión de cancelarla fue desaprobada por prácticamente todas las cámaras empresariales del país.

<sup>2</sup> El 29 de abril de 2020, el Centro Nacional de Control de Energía (CENACE) publicó un acuerdo para garantizar la eficiencia, calidad, confiabilidad, continuidad y seguridad del sistema eléctrico nacional que, en la práctica, suspendió las pruebas operativas de 17 centrales eléctricas eólicas y solares. A dicho Acuerdo, le siguió la publicación, el 15 de mayo, por parte de la Secretaría de Energía, de un Acuerdo emitiendo la Política de Confiabilidad, Seguridad, Continuidad y Calidad en el Sistema Eléctrico Nacional. En conjunto, ambos acuerdos indican la intención de dar un rol más preponderante a la Comisión Federal de Electricidad (CFE) en el mercado eléctrico mexicano; afectando no sólo la certidumbre de las inversiones presentes y futuras en energías renovables, sino de todo el ambiente de negocios del país.



### 3. Conclusiones

Después de COVID-19, el mundo y México serán diferentes en varias dimensiones. A nivel global, se acelerará la discusión y, en algunos países, también la implementación de nuevas políticas públicas, sobre todo en materia social. Por ejemplo, crecerá el debate y las propuestas de política pública para introducir un ingreso básico universal y licencia obligatoria con goce de sueldo en caso de enfermedad, sobre todo en economías de ingreso medio.

También es importante considerar que el sistema de investigación, desarrollo y manufactura de medicinas podría quedar sujeto a diferentes presiones de los gobiernos, no sólo para buscar incentivar el desarrollo de industrias nacionales fuertes, sino también exigiendo mayor participación en la definición de sus objetivos y prioridades de investigación. Esto último podría presentarse considerando que crecerá el interés de los gobiernos por fortalecer la seguridad sanitaria de sus países y mostrar a sus respectivas poblaciones que se cuenta, en el país, con el conocimiento y capacidad manufacturera para responder a futuras contingencias sanitarias. También es probable que, algunos gobiernos, busquen regular más estrictamente a la industria farmacéutica, lo cual tendrá profundas implicaciones para las empresas y organizaciones que lo componen.

En México, se debe realizar una revisión profunda del sistema de salud. COVID-19 no sólo ha señalado la insuficiencia de la infraestructura, también la vulnerabilidad del estado de salud general de los mexicanos, ya que está demostrado que la alta prevalencia entre los mexicanos de enfermedades como diabetes (10% de la población), obesidad (tasa más alta en el mundo después de EE.UU.) e hipertensión (18%) han aumentado la fragilidad de la población mexicana a la enfermedad de COVID-19 (Eschenbacher y Barrera, 2020). En lo económico, México se debe preparar para coexistir con la epidemia. Ya hay varias empresas en el país que están operando bajo estrictas normas de seguridad sanitaria. La comunicación e intercambio de experiencias en este sentido entre la comunidad empresarial del país, será clave en los próximos meses. Además, mientras no contemos con una vacuna contra el COVID-19, habrá incentivos para evitar el contacto físico, digitalizando el mayor número de interacciones posibles, no sólo en la economía, sino prácticamente en todas las actividades que sea posible, desde consultas médicas hasta trámites burocráticos.

Frente a los múltiples procesos de transformación ya iniciados o que se avecinan en el corto plazo, es indispensable que gobierno, industria privada y todos los sectores de la sociedad trabajen juntos, y generen estrategias que busquen los mayores efectos multiplicadores tanto en materia de salud, como económica. En la medida en la que logremos armonizar y coordinar la respuesta de México, como país, desde el diálogo con los socios T-MEC, hasta la alineación de esfuerzos gubernamentales y privados hacia las prioridades básicas del país en la coyuntura actual, se podrá detonar la actividad económica y facilitar la recuperación de México.

## Referencias

Banco Mundial (2020). Perspectivas económicas mundiales: América Latina y el Caribe. Recuperado de <http://pubdocs.worldbank.org/en/657071588788309322/Global-Economic-Prospect-2020-Regional-Overview-LAC-SP.pdf>

CEPAL (2020). Enfrentar los efectos cada vez mayores del COVID-19 para una reactivación con igualdad: nuevas proyecciones. Recuperado de [https://www.cepal.org/sites/default/files/presentation/files/-final\\_200714\\_version\\_revisada\\_ab-ppt\\_informe\\_covid\\_5\\_15\\_julio.pdf](https://www.cepal.org/sites/default/files/presentation/files/-final_200714_version_revisada_ab-ppt_informe_covid_5_15_julio.pdf)

CONEVAL (2020). La crisis sanitaria generada por la COVID-19 y sus consecuencias económicas ponen en riesgo avances en desarrollo social. Recuperado de [https://www.coneval.org.mx/Evaluacion/IEPSM/Paginas/Politica\\_Social\\_COVID-19.aspx](https://www.coneval.org.mx/Evaluacion/IEPSM/Paginas/Politica_Social_COVID-19.aspx)

Esquivel, G. (2020). Los impactos económicos de la pandemia en México. México: Banxico. Recuperado de <https://www.banxico.org.mx/publicaciones-y-prensa/articulos-y-otras-publicaciones/%7BD442A596-6F43-D1B5-6686-64A2CF2F371B%7D.pdf>

Eschenbacher, S. y A. Barrera (2020). With obesity and diabetes epidemic, Mexico braces for coronavirus. Reuters. Recuperado de <https://news.trust.org/item/20200326195209-a8sl7>

FMI (2020). Actualización de las perspectivas de la economía mundial. Recuperado de <https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2020/06/24/WEOUpdateJune2020>

INEGI (2020a). Producto Interno Bruto de México durante el segundo trimestre de 2020. Recuperado de [https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2020/pib\\_pconst/pib\\_pconst2020\\_08.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2020/pib_pconst/pib_pconst2020_08.pdf)

INEGI (2020b). Indicador Mensual de la Inversión Fija Bruta en México durante diciembre de 2019. Recuperado de [https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2020/imfbcf/imfbcf2020\\_03.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2020/imfbcf/imfbcf2020_03.pdf)

SHCP (2020). Informes sobre la Situación Económica, las Finanzas Públicas y la Deuda Pública al segundo trimestre de 2020. Recuperado de [https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/566777/Comunicado\\_No.\\_062.pdf](https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/566777/Comunicado_No._062.pdf)

Stiglitz, J. y Rashid, H. (2020). Which economic stimulus work? Project Syndicate. Recuperado de <https://www.project-syndicate.org/commentary/stimulus-policies-must-benefit-real-economy-not-financial-speculation-by-joseph-e-stiglitz-and-hamid-rashid-2020-06>

The Economist (2020). Lifting lockdowns: the when, why and how. Recuperado de <https://www.economist.com/leaders/2020/05/23/lifting-lockdowns-the-when-why-and-how>

UNCTAD (2020). Coronavirus outbreak has cost global value chains \$50 billion in exports. Recuperado de <https://unctad.org/en/pages/newsdetails.aspx?OriginalVersionID=2297>

Villanueva, D. (31 de mayo de 2020). Con ingresos bajos, 38 millones en el país antes del Covid: Inegi. La Jornada. Recuperado de <https://www.jornada.com.mx/ultimas/economia/2020/05/31/con-ingresos-bajos-38-millones-en-el-pais-antes-del-covid-inegi-9919.html>

GC · G · E · N · E · R · A



AÑOS